



EXPERIENCIA EDUCATIVA Y DE INTERACCION SOCIAL

Psic. Guadalupe Sánchez Enríquez.

Las experiencias de interacción e intercambio entre dos grupos: "los doctores" (investigadores miembros del Seminario de Sociopsicoanálisis) y la comunidad, son una pequeña parte pero evidente, de una dimensión mucho más amplia y relevante que abarca la investigación social teórica y metodológica, (aplicación y análisis de cuestionarios, interpretación, etc.), registrada rigurosamente y que requiere forzosamente trabajo de escritorio.

Esta pequeña parte de experiencias de contacto, suelen perderse o guardarse tan sólo en la memoria (no confiable) de cada uno de los que participamos, cuando deben ser revivificadas por escrito como muestra del proceso social de conocimiento mutuo entre fragmentos de sociedades distintas ya que cobran diversos significados.

Recogidas por el equipo, estas vivencias ejemplifican interacciones de varios años de intercambio con la comunidad minera. Tengo la seguridad de que nos han aligerado la labor formal y estimulado para continuar.

La existencia de esta parte matizada por lo subjetivo, las emociones, el vínculo, el interés, lo creativo, fuera de aulas, consultorios, sedes de seminarios, refrezcan y constituyen quizá



lo esencial de las disciplinas sociales. Para llevar a cabo el método se precisa de intercambio entre personas y grupos.

La historia de nuestro proceso de relación se inició con un encuentro entre desconocidos y ausencia de un saber común. Dos mundos con su particular manera de expresión y conocer adquiridos en otra parte y un mundo nuevo que media entre ellos y nosotros.

El desconocimiento ha ido cambiando con el tiempo a través de la interacción, de irnos mezclando, de irnos conociendo, quiénes son, cómo son, cómo viven y quiénes somos, qué hacemos.

El objetivo de el presente escrito es relatar algo de lo vivido en términos de relación entre los dos pequeños mundos a los que me he referido y al que se irán añadiendo, lo que desde el Seminario ha surgido como necesidad, para la comprensión del proceso global del método y que hemos denominado "las vivencias".

Si empezamos el contacto con la comunidad dentro de los límites de una escuela, actualmente salimos de esa territorialidad por la petición de la gente y así pudieran asistir de todas las que ahí hay con la idea de formar una escuelita social, lo que resultaba nada ortodoxo.

Y así, ya afuera, en un lugar de trabajo no garantizado a largo plazo, sin planes o programas estrictos, deseosos de facilitar las propuestas que tuvieran, desconocemos siempre quiénes y cuántos vendrían, de dónde y cómo. Así transcurre la visita mensual con una jornada donde cobran vida varios talleres.

El de los niños y sus manualidades, pintan, hacen juguetes, figuras humanas, máscaras y animales dando vida al material de



16

desecho. Más espontáneos y sueltos, una madre apuntó que los hijos habían aprendido a usar los colores. Verónica, la maestra pintora del taller, con su experiencia con alumnos de la ciudad, ha llegado a tener cincuenta y cinco alumnos impacientes por empezar, ruidosos como son, se van callando conforme empieza a dar en voz muy baja las instrucciones técnicas del material que utilizarán. Si el ruido de voces vuelve a aumentar, repite la última frase como disco rayado, o vuelve a bajar poco a poco la voz hasta que todos sorprendidos sin comprender qué pasa hacen silencio, y no les queda de otra, o atienden, o se quedan sin saber qué toca hacer. Mis ojos no podían creer lo que veían, cómo se logra ésto cuando maestros a gritos se gastan para ser escuchados.

Por ahí aparece un aprendiz de Verónica, maestro ya eficiente y paciente con los alumnos, prepara y reparte el material, les explica cómo y en qué consiste la actividad si quedaron dudas, y lo hace con soltura y seguridad sobre todo de su creativo oficio. Es el más antiguo asistente y demuestra que el objetivo pedagógico de desarrollo no sólo se obtiene dentro de las aulas, sino también en actividades libres y espontáneas que invitan a la creatividad. Roberto, aprendiz de Verónica y los niños que con seguridad podrán ser Robertos con el tiempo han transformado la experiencia.

El de las mujeres que se reúnen para hacer manualidades como flores de papel, alcancías de puerquito, maché, bolsas, tejido, etc.. coordinadas por una maestra educadora del D.F. Su actividad



despertó el interés por conversar de sus problemas (el alcoholismo de sus esposos, sus hijos y su mala conducta, conflictos entre hermanos), generada desde las asistentes al taller, surgió una nueva e innovadora modalidad de trabajo: hablar de sus problemas y buscar alternativas a estos mientras se trabaja con las manos puestas en algo concreto y creativo. Resultaba más fácil decirle a los maridos que vendrían a ocuparse en algo productivo y no a perder el tiempo y menos a hablar de ellos. Así justificaban su salida del hogar. Estas dinámicas han resultado tan interesantes que para sorpresa nuestra ha impactado, en comparación con las madres de la consulta privada en la ciudad, la franqueza con la que relatan sus problemas y sus métodos de disciplina, inclusive el maltrato. Las ganas de continuar las charlas mientras se hacen trabajos manuales, persiste en el ánimo femenino grupal.

Santiago, un niño de ocho años, con disminución auditiva, había sido durante su corta vida considerado sordo, con un lenguaje inentendible no había sido aceptado en escuela alguna. La institución escolar donde ya teníamos tiempo colaborando, intentando flexibilizar sus lineamientos administrativos de admisión, permitió de manera condicionada, su ingreso a primer grado, el cual reprobó.

Es el mayor de cuatro hermanos cuyos padres se debaten entre el subempleo-desempleo y conseguir lo mínimo para sobrevivir y un dinero extra para solventar los pasajes de autobús y las tortas para los varios viajes al D.F. Santiago era por primera vez



18

llevado a un servicio público especializado en audición y lenguaje.

Francamente tuvimos dudas acerca de si los padres responderían, si eran capaces de ayudar a su hijo, si se habían o no interesado algún día en tratarlo. No sabíamos si aprovecharían la facilitación que el equipo ofrecía, ya que parecían resueltos a seguir acatando pasivamente el designio divino, o aceptando irremediabilmente el destino siguiendo fielmente la inercia del aletargamiento social.

Conocer de cerca a la madre, los hermanos y al niño, nuestro vínculo con ellos, el contacto directo y la facilitación sobre lo que podían hacer, resultó sorprendentemente efectivo. Se animaron a venir a una ciudad que no conocían. El miedo cedió y la esperanza reencontraron. Su respuesta nos sorprendió con una vitalidad que parecía había estado dormida en su tierra.

El diagnóstico realizado en la institución especializada fue "de una cortipatia bilateral de origen no determinado" pero además los resultados por escrito decían: "deprivación cultural" y "deficiencia mental". Lo evidente y obvio para los ejecutores de la valoración resultó ajena para nosotros, con excepción de la disminución auditiva.

Santiago, inmerso en una situación totalmente nueva, no logró funcionar como se esperaba según las normas psicométricas, ni siquiera comprendió (en el lapso de tiempo que le dieron) los sistemas de evaluación implementados para hipoacúsicos. Se requería de un periodo extra del que no se disponía para conocer



al niño fuera de su contexto social, establecer una relación de aceptación y confianza para que se animara a activar sus rudimentarios pero efectivos mecanismos de comunicación no verbal y demostrar así, que es inteligente. Se indicó el auxiliar auditivo y todas las especificaciones precisas.

Sus rostros se iluminaron: ¡Santiago no era sordo! El no escuchaba, pero sentía, y por eso irradiaba alegría. Después el nuevo problema: no tenían con qué comprarlo. Sus miradas traspasaban el suelo, y ahora ¿cómo le hacemos?

De pronto el papá comenta jubiloso que venderá la televisión viejita, blanco y negro que tienen, la mamá vivísima recobra el aliento. Con eso compraron los accesorios, el auxiliar auditivo se consiguió gracias a una donación.

Ahora se les ve distintos, se muestran francamente felices. El mundo del sonido empieza a ser coherente para él, su lenguaje mejora y su vocabulario aumenta notablemente. El silencio será llamado esta vez a voluntad.

A raíz de esta experiencia la terapeuta de lenguaje a quien se consultó en lo privado para la rehabilitación, se ha incorporado al trabajo y cada mes asiste para reforzar con nuevos ejercicios a la madre quien en casa estimula a Santiago. Así se han acercado nuevos niños con similares problemas, cuyas madres llevan ejercicios de lenguaje a casa y observan prontamente resultados.

Quisiera abrir la reflexión acerca de lo que sucede y parece ser común en ese tipo de instituciones de salud de la ciudad. Me



20

impresionó la falta de comprensión social y lo inaccesible del servicio (en casos así). Solicitándolo esta vez como parte de la comunidad y sensibilizada por la experiencia global, me topé con puertas y trámites, oficinas en donde no escuchaban las dificultades para regresar y financiar tantos viajes. Se solicitaba en una o dos jornadas seguidas el estudio. Esto resulta difícil por la excesiva demanda ciudadana pero sobre todo por los trámites burocráticos que se requieren: una asistencia para que le den el carnet de citas; otra, para trabajo social; una más para médico; dos o tres en días distintos para psicología, etc. y en fechas espaciadas.

Para esta familia como ejemplo de tantas otras, esto era sencillamente imposible..., muchos renuncian en el camino. El personal resulta frío, burocratizado y renuente a hacer excepciones al procedimiento.

Tener como requisito la práctica de campo en la licenciatura o en la formación del profesional de la salud parece que no basta. Se olvida simplemente la experiencia, o no se ve la otra realidad, humanizar el trabajo institucional, desburocratizar, modificar la orientación con que se abordan las prácticas de campo dentro de los planes de estudio, sensibilizar, son temas para otra vez, sin embargo, no quisiera dejar pasar esta oportunidad para expresar esta inquietud porque como ya dije: se olvida.

Las mediciones de la agudeza visual y auditivas continúan realizándose por algunas mujeres que resultan ser las más asiduas



al proyecto. Las de la vista, son entrenadas periódicamente con la carta visual tan celosamente guardada que un par de ellas se ha perdido. Son muchos los niños detectados y pocos los recursos para resolver estos problemas. Conforme se han venido desarrollando las actividades ya descritas y otras como teatro, estimulación psicomotriz y orfebrería, llama la atención el hecho de que los maestros se hayan ido alejando, primordialmente los de la escuela inicial. Se han acercado de otras cuando nos salimos y esto hace evidente pugnas entre escuelas, por el reconocimiento y el status entre la población. El tipo de labor que fractura los esquemas jerárquicos de autoridad vertical maestro-alumno probablemente ha generado resistencias y miedo a romper con lo establecido en el sistema educativo.

Vislumbrar una nueva posibilidad donde los niños se atreven a hablar, se les permite jugar, les podría parecer quedarse desprovistos de las herramientas pedagógicas por siempre utilizadas y por lo mismo desnudos con los propios recursos escondidos. Sin embargo desconocen que a todos nos pasa cuando llegamos allá.

El acercamiento directo, donde se mezcla lo grupal con lo personal, quizá suena poco serio, nada objetivo y mucho menos científico, sin embargo, resulta consecución de metas concretas que revierten los obstáculos para el desarrollo. Nuestra presencia grupal inicial, se mantiene consistentemente y nos ha permitido conocernos. Este tipo de conocimiento no es de "control o dominio" y esto lo hemos tenido que aprender muy bien. No hacer



22

del trabajo algo propio, es necesario devolver, responder. Si las sociedades autoritarias de las que somos parte, limitan la expresión y la historia se ayuda de escribir, habría que intentar reconciliar el método y la interacción, lo subjetivo y lo objetivo, lo grupal y lo personal, inclusive el lápiz con el papel y escribir.